



VILLAMAR



INDICE

3.- EDITORIAL

4--5.- CUENTO PASCUAL : Los cigüeñitos... *Emilio Ruiz, s.m.*

6 -- 11.- BUBILLEANDO

+ Velada de Reyes : *Felipe Ruiz*

+ Encuentros 25.3

+ listado de nacidos en el 48

+ anuncio: beatificación de Fray Diego de Guadilla

+ Obras en la ermita

+ Bodas de oro de Marciano y Teodora

+ Los quintos del 62

+ Cosas de nuestra habla

12.- PASADO COMPUESTO

13-- 14.- BUBULLOS AL HABLA : con Paco el molinero

15 - 16.- PARABOLA: Doña Resu tenía un gato... *Jose Sanz*

17-- 18.- COLABORACION: Parece que... *Teresa*

19 - 20.- RASTREANDO LA HISTORIA: El monasterio Premostratense de Villamayor: *Javier Ortega*

21 - 22.- DESDE FUENTES BLANCAS.....*Isidro Andrés Andrés*

23.- BREVERÍAS

Agradecemos a Bonifacio Barrio Hijosa, de Olmos de Pisuerga, la foto de nuestra portada.

Las cruces que no son CRUZ

Cuando en la contraportada del número 84 de VILLAMAR publicábamos la poesía del obispo Pedro Casaldáliga “maldita sea la cruz”, más de un lector y lectora nos reconoció “a posteriori” que el título del poema le había hecho fruncir el ceño en un primer momento. Y es que no es de extrañar, cuando estamos hechos a que la cruz aparezca en muchos ámbitos de nuestra cultura no precisamente como signo de muerte y resurrección, de compromiso y de esperanza.

No otra cosa diferente fue la cruz de Jesús. Su fin trágico en la colina del calvario fue la consecuencia directa de las opciones adoptadas por él en sus tres años de caminar por los pueblos de Galilea: opciones que chocaron frontalmente con los intereses de los poderes económicos, políticos y religiosos de la alta sociedad de la época.

El no dio un paso atrás en su decisión de colocarse del lado de los marginados, en situar a la persona humana por encima de la Ley – curaba en sábado, se hacía impuro tocando a enfermos y apestados, etc. – ni en dejar de anunciar un mundo muy particular, en el que los pecadores y prostitutas serían preferidos a quienes imponían cargas legales que ellos mismos no cumplían. Frente a la imagen de Dios que ofrecía Jerusalén y su templo, El presentaba la de un Dios de compasión y misericordia, al estilo del samaritano o del padre del hijo perdido. Se atrevió a llamar “felices” a los pobres, a los que lloran y tienen hambre y sed de justicia, porque el Dios en el que creía estaba de la parte de ellos.

De ese modo, la cruz en la que fue colgado dejó de ser maldita pasando a convertirse en signo de esperanza para muchos.

Por desgracia, el mundo actual está experimentando con horror cómo cada día son más las capas de nuestra sociedad que se están viendo alcanzadas por las cruces impuestas por el sistema neoliberal y capitalista, que no son portadoras de esperanza, porque no traen con ellas ningún futuro para quienes las soportan: el paro, los desahucios, la pobreza, las limitaciones de derechos o la violencia institucionalizada se han convertido en cruces malditas para quienes las padecen, porque cada día que pasa las promesas de “brotes verdes”, “ventanas abiertas” o fin de la crisis de los discursos oficiales resultan más vanas y vacías.

Sirva de conclusión a esta reflexión el crudo juicio sobre nuestra sociedad, de Jean Ziegler, vicepresidente del Consejo consultivo de Derechos Humanos de la ONU.

“Vivimos en un orden mundial criminal y caníbal, donde las pequeñas oligarquías del capital financiero deciden de forma legal quién va a morir de hambre y quién no” .

CUENTO PASGUAL

EL GIGÜEÑITO DE GUADILLA

Por Emilio Ruiz Ruiz, s.m.

Era una clara y templada mañana de agosto en el país de los "bubillos", de Guadilla, mes silencioso, apacible y radiante. Sobre el tejado de la torre de la iglesia había, hace muchos años, un enorme nido de cigüeñas.

La cigüeña madre iba, con frecuencia, de la torre a la charca de la adobera y volvía, casi siempre, trayendo en su largo pico algún raro bicho: sapo, rana, culebra... Con esos bichitos, alimentaba a sus polluelos. De ordinario, solía permanecer largos ratos acurrucada en el nido juntos a sus cuatro cigüeñitos. Estos, cuando su madre les cebaba se erguían y, dejaban ver sus redondas y peladas cabecitas.

A poca distancia de ellos, sobre uno de los cuatro "pingolitos" de la torre, estaba el cigüeño padre, como un soldado erguido, haciendo guardia en torno al nido, vigilando el cielo azul, mientras sus hijuelos dormían. Con frecuencia se le veía con una de sus patas recogida bajo las plumas de su blanca pechuga, para que los "bubillos" del pueblo no pudieran decir que, al montar la guardia, estuviese fatigado. Permanecía tan inmóvil que nosotros, los chiquillos de entonces, decíamos: "el cigüeño padre parece de palo".

Solamente se asustaba cuando el campanero, el Sr Cristóbal, tocaba las campanas al mediodía. Entonces, como despavorido y saliendo de un profundo sueño, estiraba su cuello hacia atrás, abría desmesuradamente su pico y empezaba a "cascar el ajo" y a crotorar.



la cigüeña "cascando el ajo" en la torre

Un avispedo chico, dijo: el cigüeño padre es el marido de la cigüeña y como la quiere tanto, lo mismo que a sus cigüeñitos, está de vigía.

Los chiquillos seguimos jugando en la plaza y he aquí, que el mismo chico empezó a canturrear: "cigüeñita, cigüeñita, baja aquí un poquito, deja el nido y tus cigüeñitos y vente con nosotros un poquito."

Esta sintonía se repitió a coro por todos los demás chicos del grupo:

- ¡ Oye, mamá, lo que dicen en la plaza esos niños! dijo uno de los cigüeñitos: que bajas a estar con ellos un ratito.

- No, no os preocupéis, dijo la madre. No hagáis caso. Dejadlos que griten, son amigos nuestros esos "bubillos". A nosotros no nos harán daño. ¡ Son chiquillos!

Así transcurrían los días. Fue en otra clara mañana, del mismo mes de agosto, cuando vimos planear sobre la torre, tres cigüeñitos acompañados de sus padres. Faltaba uno, acaso el "alguacilillo". De pronto, lo vimos en el suelo, al pie de la torre, aturdido y tembloroso: al acercarnos a él, comenzó a abrir su largo pico,, a mover sus alas, temiendo que le hiciésemos daño. Precisamente, era aquel cigüeñito que, avisó a su madre, lo que nos oyó cantar: baja un ratito y vente a

jugar un poquito"...y se cumplió así nuestro deseo, no en su madre, sino en él.

Al día siguiente, por la tarde, volvimos a ver planear sobre las eras del pueblo a sus padres y sus cuatro cigüeñitos. Llegaron hasta la ermita de Villamar. Descansaron. ¿Rezaron ante la Virgen, en familia, antes de partir de Guadilla a tierras más cálidas.?

Este corto relato es uno de los tantos recuerdos infantiles vividos en mi niñez en Guadilla. Por eso, ahora que no hay en la torre ni cigüeñas, ni cigüeñitos, lo echo mucho de menos

De todas formas, me queda el consuelo de exclamar: ¡ felices recuerdos infantiles de los niños "bubillos" de Guadilla y también felices cigüeñas y cigüeñitos!

¡ Adiós, queridas cigüeñas! y si alguna vez volvéis por Guadilla, sed bien recibidas. Y si es por San Blas, ¡mejor!



Gracias a Constan recordamos la torre con su nido de cigüeña

BUBIBLEANDO

VELADA DE REYES

Por Felipe Raiz

Queridos bubillos:



Un año más hemos asistido Sus Majestades Melchor, Gaspar y el que suscribe, Baltasar, a la fiesta que preparáis la Noche de Reyes. Tras un largo viaje desde Oriente se nos brindó una cálida acogida en Guadilla, realizando el último tramo en el tractor de Rodolfo, mucho más confortable que las jorobas de los camellos. Tras los aplausos de bienvenida, nos situaron en una privilegiada primera fila desde la que pudimos disfrutar de la función con todo detalle.

Inauguran la sesión Elena, Enrique (tío), y el recién incorporado cura párroco D. José, que nos muestran las angustias y conjeturas de doña Resu. A continuación Marcos y Jaime negocian arduamente los

gastos del sepelio del tío de este. No podía faltar Damián, el patrón de los zánganos, en la oficina de empleo atendido por Nuria. Ahora es el turno de Enrique (sobrino) que nos cuenta qué le ocurre cuando va de compras. La disparatada vida de Gila nos la interpreta Alvaro con esa gracia que sólo tienen Alvaro y Gila. Alberto nos recomienda prestar atención a la hora de acompañar notas en los regalos, vaya lío con las gafas.

No se imaginaba Roberto los contratiempos que le van a suponer el comenzar a hacer deporte. Como estamos en Navidad Mario nos canta a capela y en un perfecto inglés *We wish you a Merry Christmas*.



El ritmo de la fiesta lo pusieron Marta, Gema y Mónica con esa espectacular coreografía en la que colaboramos todos con las palmas.

Los polifacéticos Agustín, Roberto y Alvaro son ahora el grupo Tricycle, humor gestual que prescinde de las palabras.

Con el último cierre de telón comenzó nuestra labor. Llegó la hora que tanto estaban esperando los niños con tanta ilusión y cierto desasosiego. El reparto de regalos fue

abundante, hubo para todos. Una vez concluido cada uno su trabajo llegó la hora de la despedida y del regreso a casa. Durante el viaje de vuelta seguía pensando yo en la gente de Guadilla, en cómo se relaciona, en la actitud de servicio, en la alegría, en el temple, en su honradez. Así da gusto, ojalá hubiese más rincones como éste repartidos por el mundo.

Son cientos y cientos las cartas que recibimos por estas fechas en las que se nos piden toda suerte de regalos que procuramos atender, siempre y cuando el comportamiento durante todo el año del autor de la carta haya sido el adecuado. En esta ocasión se invierten los papeles y la carta la escribo yo, para pedirnos que al año siguiente se vuelva a celebrar esa velada de la noche del 5 de enero, a la que acudiremos sin falta y con puntualidad. Aún sin saber la hora. Somos Magos, ¿no?

S.M. Rey de Oriente, Baltasar



ENCUENTROS 25 DE MARZO

El hecho de que este año el día 25 de marzo caiga dentro de la Semana Santa, ha venido a distorsionar el ritmo habitual de los tradicionales encuentros entre los bubillos de distintos núcleos urbanos. Así, por ejemplo, Guadilla ha elegido el sábado 23 para celebrar la festividad.

Los de Burgos nos comunican que mantienen la fecha del 25 y que la Eucaristía se celebrará en la Parroquia de San Julián, pues no está disponible la de años anteriores. Hora: 20,00.

En Barcelona continúan dándose cita para la tradicional comida, solo que cambian de día.

Cantabria no deja de invitar al encuentro en casa de Marciano y Teodora: será el sábado, 23.

Por último, los de Bilbao han elegido el domingo 24: Eucaristía a las 12,30 h. en la iglesia de San.

Esteban de Echávarri

NACIDOS EN 1948

Como viene siendo habitual, presentamos a continuación la lista provisional de los nacidos-as en el 1948 y candidatos al homenaje del pueblo en la tarde del 15 de agosto.

Con el fin de que estén todos los que deben estar, se ruega que comuniquen a Victoria Andrés – tel. 947 360566 – los posibles olvidos en los que hayamos incurrido.

Sabéis que la lista de los candidatos-as puede ampliarse en estas dos condiciones

- vivir actualmente en Guadilla
- ser cofrade, aún residiendo en el pueblo

- | | |
|--------------------------------|--|
| 1.- Jesús Andrés Cortés | 7.- Rosa María Peláez García |
| 2.-Crescencio Gutiérrez Rey | 8.- Aurora Peláez de Diego |
| 3.- Jesús Hierro Renedo | 9.- Jesús Peláez González |
| 4.- Eutiquiano Manrique García | 10.- M ^a Encarnación Quintano Gutiérrez |
| 5.-Manuel Miguel Rey | 11.- José María Rodríguez González |
| 6.- Isabel Núñez Bartolomé | |

PROXIMA BEATIFICACIÓN DE FRAY DIEGO

Con motivo de la prevista beatificación de nuestro paisano Fray Diego, ha recibido nuestro párroco una comunicación de los PP. Capuchinos, cuyo texto publicamos para conocimiento de todo-as. De igual modo, os decimos que quienes dispongan de algún tipo de material relacionado con Fray Diego – fotos, escritos, etc.- nos lo hagan llegar a la revista, pues quisiéramos publicar un número especial relacionado con este evento.



PROVINCIA
MADRE DEL
BUEN PASTOR
CAPUCHINOS DE ESPAÑA

CURIA PROVINCIAL
Plaza de Jesús, 2
28014 MADRID

Estimado Sr. Párroco de Guadilla: Paz y Bien

El día 27 de octubre de 2013 está prevista la beatificación de los mártires de la Guerra Civil en la ciudad de Tarragona. La Orden de Hermanos Menores Capuchinos cuenta con

32 mártires. Hasta ahora varios de los familiares han contactado ya con nosotros porque quieren participar en dicha celebración, pero con otros todavía no hemos podido hacerlo.

Perteneciente al pueblo que usted atiende pastoralmente se encuentra el hermano **DIEGO DE GUADILLA (JACINTO GUTIÉRREZ TERCADO)**.

No sabemos si hay algún familiar todavía en el pueblo, o si desde la parroquia están interesados en participar. Si hay algún familiar en el pueblo, le pedimos a usted que les trasmita este aviso por si alguno de ellos quiere ponerse en contacto con nosotros.

En primer lugar por si desean, como familia o como parroquia, asistir a la ceremonia de beatificación y desean hacerlo desde la programación que hacemos los Capuchinos.

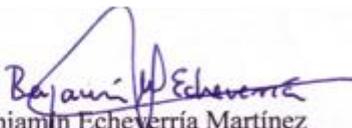
En segundo lugar, vamos a publicar estampas y un libro con las biografías de estos hermanos nuestros y deseamos saber si están interesados en adquirir este material.

El fraile de contacto es Jesús González Castañón, secretario provincial y el número de teléfono es 914299375. El e-mail: secretario@capuchinos.info

La dirección postal es la siguiente:

Curia provincial de Capuchinos
Convento de Jesús de Medinaceli
Plaza de Jesús, 2
28014 MADRID




Benjamin Echeverría Martínez
Ministro Provincial

Madrid, 25 de enero de 2013

OBRAS EN LA ERMITA



Parece que, por fin, le llega el turno a la obra de reforma del coro de la ermita, según había aprobado la asamblea de la Cofradía. Encarnita nos comunica que ya tiene apalabrada la obra y que si no hay novedades de última hora, será en este mes de marzo cuando comiencen los trabajos.

TEODORA Y MARGIANO celebrar sus bodas de oro

Desde estas páginas nos unimos al júbilo de la familia Benito Manrique, en torno a la celebración de las bodas de oro de Teodora y Marciano y les enviamos nuestra más cálida. iii ENHORABUENA !!!

El 21 de febrero fuimos a Guadilla para calentar la casa, pues hacía mucho frío . El sábado 23 nos reuníamos toda la familia para celebrar nuestro 50 aniversario de bodas. El sábado cuando nos levantamos nos llevamos la primera sorpresa: nos habían puesto a la puerta una enramada.

A la una nos fuimos para la iglesia. La ceremonia fue muy bonita, tanto las lecturas como las ofrendas, peticiones y canciones que las habían escogido muy bien y bonitas, especiales para ese día; otra sorpresa más. Participaron toda la familia: yernos, hijos y nietos, todos lo hicieron muy bien.

Desde aquí, felicitar a las cantoras que estuvieron muy bien. El sacerdote fue muy cordial y afectuoso ; también muchas gracias por su colaboración.

Después de la ceremonia, cuando salimos al pórtico nos tiraron arroz. Luego, como hacía mucho frío, tiramos unos caramelos y rosquillos. Después nos sacamos unas fotos en la iglesia.

A continuación fuimos al bar y de allí, a comer todos a Villadiego. Todo resulto muy bien.

Después de comer nos volvimos al pueblo; ya era por la tarde y se pasó el día tan rápido que el domingo, después de comer, todos a Santander y seguir como siempre.

Nosotros nos quedamos tres días más, ya que nevó y no pudimos salir antes.

Queremos dar las gracias a todos los que nos acompañaron y participaron en la celebración.

Mandamos la poesía que nos leyeron al final de la misa y que nos emocionó:

Vosotros me disteis vida
vosotros me disteis amor,
que, como llama viva,
en vosotros perduró
después de 50 años
unisteis vuestras vidas
Aquí, Padre, nos encontramos
por ese amor sin medida
por ese amor que nos brindasteis.
ése que no muere ni olvida.
Orgullosos nos sentimos
de ver llegado este día,
vuestro ejemplo hoy seguimos
y brindamos a nuestras familias,
con este aplauso decimos
gracias, padres,
por un día darnos la vida.



ENGUENTRO DE LOS QUINTOS DEL 62

“No tenemos 50 años, tenemos 18 y 32 de experiencia.”



El pasado 22 de Diciembre nos reunimos con ganas de pasar un buen día para celebrar nuestros primeros 50 años.

Nos hubiera gustado estar todos, pero por distintos motivos no pudo ser, aunque no ha sido por no intentarlo.

El día comenzó como es costumbre en nuestro pueblo con un buen almuerzo entre buenos.

Antes de seguir con nuestro “largo día” nos hicimos una foto de recuerdo.

El resto del día transcurrió entre una buena comida, una larga sobremesa y una larguísima noche donde lo pasamos muy bien y con ganas de volver a repetirlo, y a la próxima poder estar todos.

Anabel García, Fe Manrique, M^a Luisa Hermosa, Caridad Andrés, Marisa Rodríguez, Juan Carlos García, José Miguel Rojo, Ernesto González, Ángel Luis Varona, Luis Ruiz y Miguel Andrés.

Los quintos del 62

GOSAS DE NUESTRA HABLA

Recuperamos aquel espacio, en el que informábamos de las peculiaridades del habla de Guadilla. Esta vez se trata de “dichos de mi abuela”, refranes, etc. Por supuesto, que cualquiera puede hacernos llegar los que conozca. Todos le estaremos agradecidos. Ahí van algunas que nos envía Lupe Andrés:

- *Haces la del cochino: donde comes dejas el cocino*
- *Yo me quise casar con un coronel, pero no quiso él*
- *A un burro le hacían alcalde y todavía lloraba*
- *Esta vida es una venta, cuanto más larga es la estancia más larga será la cuenta*

PASADO COMPUESTO



Continuamos con los
soldaditos de Guadilla
en el primer cuarto del
siglo XX.

BUBIBLOS AL HABLA

ENTREVISTA A FRANCISCO PÉREZ

Si os digo que esta vez voy a entrevistar a Francisco Pérez, tal vez sean pocos los que se den por enterados. Pero si en lugar de Francisco os digo que se trata de Paço, el molinero, todos caeréis en la cuenta de inmediato.

Pues bien, Paço es medio renacuajo medio bubillo; o mejor, quitemos los "medios" y quedémonos con renacuajo y bubillo a la vez, que con ambas cosas se siete honrado. Vaya ante todo, nuestro sincero agradecimiento por haber aceptado la invitación a aparecer por las páginas de VILLAMAR y responder de modo espontáneo a las cuestiones siguientes:

- Si la gente te conoce como "el molinero" será por tu relación con el molino de Villanueva. Atrás quedan las experiencias de muchos bubillos relacionadas con aquel molino, lo mismo que ocurría con el de Rezmondo.

Háblanos de la historia del molino: la que tú has conocido y de la que has oído hablar, si llegaste a verlo en funcionamiento y de cómo era la vida de una casa apartada un tanto del resto del pueblo.

Soy nativo de Villanueva de Odra y mis primeros años de vida transcurrieron en dicho pueblo, al cumplir los trece años allá por el 1967, por circunstancias de la vida, mi familia salió del pueblo y se instaló a unos cientos de metros río arriba en el molino. Los primeros meses fue un poco extraño, la vivienda es desconocida, el río pasa por debajo de la misma casa y no tienes vecinos. Puedes llegar a sentirte un poco aislado pero con el tiempo te acostumbras y el pueblo parece mucho más cercano.

Por aquel entonces todos los habitantes de Villanueva de Odra y pueblos aledaños intentaban sobrevivir de la labranza y del ganado. Quien más quien menos poseía alguna tierra que cultivar y algún animal como vacas, cerdos, ovejas, gallinas, del que aprovecharse y al que alimentar.

Se molían grandes cantidades de cereal del que se obtenía la preciada harina para uso doméstico y sobre todo para alimentar el ganado.

En los meses de invierno y primavera el grano era molido de la forma más tradicional con el molino de piedra, gracias a la abundante agua que tenía el río; por el contrario en los meses cálidos el agua escaseaba y no disponíamos de la suficiente para mover las piedras de moler,



Instalaciones actuales del molino de Villanueva

entonces se ponía en marcha el molino eléctrico más moderno y costoso.

Así que, aunque estábamos a las afueras, teníamos numerosas visitas al día, el ir i venir de carros tirados por caballos, y más tarde de tractores y algún que otro camión, lleno de sacos era constante.

- Háblanos sobre tus primeros contactos con Guadilla

En la década de los 70 y 80, gracias al trasiego de la gente que se acercaba al molino para moler su preciado grano, comencé a conocer a las primeras personas de Guadilla de Villamar y a establecer amistad con mucha gente que a día de hoy aun conservo. Es más, en 1986 me case con Nieves y no tuve más remedio que convertirme en vecino de Guadilla, de lo cual estoy muy agradecido y satisfecho, sin dejar de visitar el molino todos los días del año, donde desempeño las tareas cotidianas.

- En la entrevista que hice a Philippe Arcé para el anterior número de VILLAMAR, él nos habló de su larga experiencia como buen aficionado que es en este tema. Tú llevas ahí mucho tiempo y conoces bien la situación actual. Nos gustaría saber tu opinión sobre la evolución experimentada en el mundo de la caza a lo largo de estos años.

Con el paso del tiempo la mayoría de ganaderos se vieron obligados a vender su ganado y buscarse la vida en la agricultura u otros menesteres. Las condiciones en las que se criaba el ganado eran realmente duras y suponía mucho sacrificio, a esto hay que sumar la poca rentabilidad y la imposición de una serie de requisitos por parte de la administración a las que muchos ganaderos no pudieron hacer frente. Esto generó que muchas personas abandonasen la ganadería e incluso el pueblo. ¡Los tiempos cambian!, indudablemente a mejor, pero con la dura situación actual de crisis y recesión que está sufriendo la sociedad en general, hace que recuerdes con nostalgia el tiempo pasado.

- ¿Podríamos profundizar un poco más en este asunto?

Me atrevería a decir que la caza es algo tan arraigado en estos pueblos como la misma ganadería o agricultura.



El campo de Villanueva de Odra y alrededores fue una zona muy apreciada para la caza menor en general. Si nos remontamos unos 25 años atrás, cuando comencé mis primeras labores como guarda, la caza era muy abundante, si preguntabas a cualquier persona que pasease regularmente por el campo, seguro que te decía: “ he visto unas perdices en ese recuesto”, “me han salido no sé cuantas codornices en ese humedal”, “la liebre tiene la cama en ese perdido”, etc. Según se ha ido modernizando la vida rural, la caza ha disminuido.

-¿ A qué crees que se ha debido este hecho?

Algunas de las causas más relevantes de la desaparición de gran parte de la flora y fauna de estos parajes las mencionaré a continuación.

En las tierras de las que venimos hablando se realizó la concentración parcelaria, que tuvo como fruto la creación de grandes fincas y caminos y la destrucción de numerosos arroyos y vegetación que abastecían a la caza de refugio y alimento.

La tecnología estaba en pleno crecimiento y la agricultura se fue modernizando.

Los agricultores han ido adquiriendo con el paso del tiempo maquinaria, que se podría definir como industrial, para realizar las labores de labranza. Se han elaborado numerosos fertilizantes, herbicidas, insecticidas y toda la química inimaginable para intentar sacar un mayor rendimiento de la tierra pero sin respetarla lo más mínimo.

(continúa en la página 16)

PARÁBOLA

DOÑA RESU TENÍA UN GATO

Por José Sarz Acera

Este cuentecito —o pequeña parábola, como queráis— se lo ofrecimos a todos los bubillos, y a los muchos que nos visitaron, en la representación de la Noche de Reyes del pasado enero; aquí lo tenéis, por si queréis releerlo, o —esto sería lo mejor— meditarlo un poco, que eso también es oración. ¡Pero no exageréis en esto de «darle vueltas al tarro», que luego va y nos duele la cabeza!

Este pequeño escrito sólo intenta dar algo que pensar sobre los temas grandes de la vida, como, por ejemplo, en qué consiste la esperanza, quién nos da compañía y quién no, cómo podemos afrontar la soledad... Y habla también de sí Jesús —no el cura del cuento, que era «un cura igual que cualquier otro», sino el Carpintero de Nazaret— tiene algo que ver con todas estas cosas.

Un abrazo para todos de vuestro amigo, Jose.



Doña Resu tenía —decían todos— lo menos noventa años, y su gata (que se llamaba Ratón) era, en años de gato, casi tan vieja como ella. ¡Llevaban tantos años juntas! La gata (entonces un rebujito gris lleno de pelos y de ojos), y con ella su última mirada de amor agradecido, fiel, entero, masculino, habían sido los últimos regalos de su esposo, antes de morir.

Doña Resu, con el agostarse el mundo y el haberse ido marchando los unos y los otros, tenía cada vez menos visitas, como siempre sucede con las personas mayores. Salía poco, más que nada a misa y a las compras. Ya nunca recibía cartas ni llamadas, y la gata y ella, la verdad, estaban solas casi siempre.

¡Pero en la sala de estar, pegadas a la lumbre, las dos estaban bien! Doña Resu se sentaba en el sofá, y la Ratón saltaba a su regazo. La gata estaba encantada de buscarse un hueco allí, y ronroneaba y le lamía los brazos y las manos a la anciana. Doña Resu le decía muchas cosas a Ratón: cosas como que ella —la gata— era su *muy mejor* amiga, y que la quería, y le hablaba de los hijos, y la Ratón,

como si entendiera todas las palabras, solía maullar bajito y se arrebujaba incluso más en su cintura, como mostrando que ella, a doña Resu, también la sabía querer. Se tenían la una a la otra.

Por fin, un día, cuando la señora Espe, la vecina, se murió (había estado muy enferma durante mucho tiempo), la anciana empezó a darle vueltas al tema de su propia muerte, que le podía llegar —pensaba ella— en cualquier rato. Porque, tan sola como estaba, allá en el cielo... ¿cómo se las iba a arreglar sin su Ratón? Y además, aquí en la tierra, la gata, tan vieja y tan mimosa, ella sola, ¿cómo haría? Estas quisicosas le quitaban la paz. Así que un domingo, después de misa, cuando don Jesús (el cura del pueblo, que era un cura igual que cualquier otro) terminó por notarle que algo le pasaba, y la interrogó con la mirada, ella le fue a soltar la cosa así, como de golpe:

«Sí me pasa, padre, sí: yo quiero saber si mi gata, la Ratón, va a estar conmigo en el cielo cuando ella se muera y yo me muera, porque, ¿sabe?, no puedo soportar pensar

que no vayamos a estar juntas. ¡Vamos, que yo no voy a ser feliz sin ella!»

«Bueno, yo creo... —don Jesús no estaba muy habituado a ese tipo de preguntas tan complejas, esto no era lo mismo que hablar de teología—, en fin, *que estoy seguro*, doña Resu: que a la gata y a *usté*, allá en el cielo, tampoco las van a separar: *es imposible*».

“*Jesús* —a la anciana le brillaban los ojos y las manos—, con esto que me *acabas* de decir, yo vivo ya en el cielo desde ahora».

Y se fue *casi* corriendo —«Menos mal: ¡era verdad!»— derecha derechita hasta la casa, a darle a su Ratón la Buena Nueva.



(Viene de la página 14)

Con los químicos tirados al campo, las sequías y la gran rapidez para hacer las tareas del campo, en pocas semanas se siembra, se cosecha y se ara, sin respetar los periodos de cría de la caza. Resumiendo se les reduce el alimento y refugio y por otro lado no se les deja procrear debidamente. Pero la causa que más peso tiene creo que es la pésima gestión tanto del ministerio de agricultura como el de medio ambiente, dependientes ambos de la Junta de Castilla y León: además de no adoptar medidas para evitar la evidente disminución de caza, la Junta de Castilla y León, impone unos precios exagerados para las matriculas de los cotos, licencias de caza, etc. contribuyendo a la desaparición del cazador y del cazado.



- Si te parece, hablemos del trabajo que actualmente llevas entre manos

Hace años que me dedico al cuidado de los cotos de caza de varios pueblos de la zona, lo que actualmente se conoce como gestión cinegética.

Mi trabajo en relación a la gestión cinegética consiste en la vigilancia y guardería de los cotos, para que la caza este en la medida de lo posible protegida. Vigilo que se respete las fechas de caza, señalo las zonas acotadas, facilito comederos y bebederos, controlo la población de alimañas como zorro, urracas, grajos.

Muchos fines de semana nos juntamos una cuadrilla de amigos y organizamos cacerías de zorro con perros. Como se aprecia en la foto algún día se cazan varios ejemplares. Poniendo como excusa la cacería, después de una mañana disfrutando de la caza, nos juntamos para comentar, conversar y lo realmente importante: almorzar y pasar un rato juntos.

COLABORACIÓN

“PARECE QUE...”

Por Teresa

PARECE que estos nuestros «Campos de Castilla» están llenos de pueblos semiabandonados en los que la media de de edad de la población ronda los setenta años. Si pasas un día de invierno por cualquiera de ellos, PARECE que, en silencio, esperan tranquilamente su muerte. Y digo PARECE porque detrás de cada luz que ilumina por la noche cada ventana de cada casa hay una gran historia: madres de ochenta años que cuidan de sus hijos dependientes de cincuenta; viudas viviendo solas que, con mucha suerte, recibirán la visita de alguno de sus hijos el fin de semana; matrimonios de mediana edad que se dedican a la agricultura y ganadería, cuyos hijos estudian en las ciudades; jóvenes que se quedaron sin trabajo y tuvieron que volver al pueblo a vivir con sus padres octogenarios; unos pocos que, cansados de la vida de la ciudad, lo dejaron todo y volvieron al pueblo, sin saber muy bien a qué, y acabaron abriendo su pequeño negocio o tuvieron la suerte de que les contrataran en alguna de las pocas empresas que hay en estos pueblos; solteros que nunca salieron del pueblo...

En fin, un paisaje que PARECE poco alentador. Y digo PARECE porque resulta que, si miras a las ciudades, con tanta gente, bancos, colegios, bares, cines, servicios y, en tiempos pasados, con tantas posibilidades, la situación es aún más desoladora: familias que a duras penas llegan a fin

de mes; padres que no saben cómo van a pagar los libros de sus hijos; demasiadas personas que esperan la orden de desahucio porque llevan varios meses sin poder pagar la hipoteca...

PARECE que somos marionetas, manejados por unos pocos que tienen el poder económico y político, y PARECE que durante estos últimos años están cortando la cuerda de la mayoría de nosotros, porque ahora, en su juego, les interesa que nos desesperemos para poder seguir manipulándonos. Y a mí me PARECE que estamos viviendo otra dictadura, pero ahora sin un dictador concreto contra el cual poder luchar, lo cual todavía nos genera más impotencia y más incertidumbre.

Pero digo PARECE, y es que realmente estoy segura de que sólo lo PARECE.

Porque la moneda, gracias a Dios, tiene dos caras, y detrás de cada uno de nosotros, detrás de nuestros miedos, orgullos e inseguridades hay un «otro yo» lleno de luz, un «otro yo» capaz de ser libre, capaz de demostrar a aquellos que se sienten tan poderosos que otro mundo es posible, que es en épocas de necesidad cuando más fuertes nos hacemos los débiles, cuando más capaces somos de unirnos y de ayudarnos unos a otros.

Y «PARA MUESTRA, UN BOTÓN» dice el refrán; pues bien, para muestra, os

cuento que estas navidades (2012-2013) quisimos intentar ayudar a las personas más necesitadas de nuestra región. Decidimos, a través de la parroquia, realizar una recogida de alimentos y llevarlos a Cáritas de Burgos.

Fue algo espectacular ver en la casa del párroco todo lo que la gente había entregado. En total, aproximadamente 450 kilos de comida no perecedera (arroz, legumbres, pastas, aceites, nueces de la cosecha, azúcar, etc.). 450 kilos de comida que donaron los aproximadamente trescientos habitantes de Barrio de San Felices, Cañizar de Amaya, Castrillo de Riopisuerga, Guadilla de Villamar, Hinojal de Riopisuerga, Quintanilla de Ríofresno, Rezmondo, Sotovellanos, Sotresgudo y Zarzosa de Riopisuerga.

Y como los grandes gestos nunca viajan solos, os cuento también que el párroco, Jose, decidió regalar su bicicleta para hacer un sorteo y donar a Cáritas lo recaudado (430 euros).

Además, hubo mucha gente del pueblo que colaboró de una manera o de otra en la preparación del sorteo, venta de papeletas, recogida y transporte de la mercancía a Cáritas de Burgos, etc.

Pero lo más importante no son los 430 euros, ni los 450 kilos de alimentos, lo verdaderamente importante es que nos hemos unido y hemos conseguido ayudar a otros que lo necesitan. Y esto es un claro ejemplo de que, si nos lo proponemos, podemos cambiar las cosas. Basta con que miremos a lo más profundo de nosotros mismos y percibamos, aunque sea levemente, ese «otro yo» que somos; ese «otro yo» que sabe que el dinero, una vez cubiertas las necesidades básicas, no es tan importante; ese «otro yo» que necesita que abramos nuestros corazones y entendamos que sólo desde el AMOR será posible un mundo mejor.



RASTREANDO LA HISTORIA...

EL MONASTERIO PREMOSTRATENSE DE SAN MIGUEL DE VILLAMAYOR

Por Javier Ortega González

Corría el mes de abril del año 1166. *"La familia Pérez Gutiérrez, de Pañilla, junto con sus hijos e hijas donan al Abad Premostratense de Santa María de las Viñas – cerca de Aranda – el Monasterio de San Miguel de Villamayor de Treviño, cerca del río Odra... y el de San Pablo de Sordillos, con la condición de que en el Monasterio de San Miguel se establezca una Abadía bajo la Regla de San Agustín"*.

Estos datos del "Becerro de San Miguel nos indican que en esa fecha ya existían dichos monasterios. El de S. Miguel estaba situado dentro de la cerca, que aún existe en Villamayor, junto al río Odra. El de S. Pablo, en frente norte del de S. Miguel, río Odra por medio, en terrenos de Sordillos.

En la actualidad una lápida junto al camino que va a Villahizán nos recuerda su ubicación. En dicho año 1166 es probable que el monasterio de S. Pablo esté en ruinas, ya que en el libro "El Año Cristiano", al contarnos la vida de Santa Radegundis, se nos dice *"que era religiosa Premostratense en el Monasterio de San Pablo, habiendo sido la última religiosa de él, pues se suprimió por pobreza y se incorporó al de S. Miguel"*.

Muere Santa Radegundis el 29 de enero de 1152. Esto nos aclara que S. Miguel fue un Cenobio de monjas Premostratenses antes que los frailes de la misma Orden. A partir de 1166 fue un Convento mixto de "fraires" y "frairas", caso que duró poco tiempo.

La Orden Premostratense, tanto masculina como femenina, fue fundada por S. Norberto el año 1120. Los monjes de S. Miguel se dedicaban a la oración y el trabajo. En sus orígenes tuvo que tener más de doce miembros, ya que tenía la categoría de Abadía. Su comunidad la formaban los monjes, que eran sacerdotes, estudiantes y hermanos legos. Vivían dentro de la cerca ya mencionada, donde tenían una gran huerta.



imagen de Santa Radegundis

Junto al convento *"había una vivienda para el pastor que cuidaba los rebaños de los frailes y una venta con taberna, panadería, cuadras y habitaciones para peregrinos y viandantes"*.

En nuestra zona les costaba pronunciar la palabra "premostratenses" y todos les llamaban "Padres Blancos" por el color del hábito o "paulinos", en honor a Santa Paulina; pues fueron ellos quienes trajeron sus reliquias.

Hoy en día, los de Villamayor celebran Santa Paulina, aunque su patrona es Ntra. Sra. De la Asunción. El año 1176, Alfonso VII *"concede al Abad Rodrigo y al Convento de San Miguel de Villamayor, la villa de Roda y la iglesia de San Juan, con todos sus términos y pertenencias, incluidas las partes de los molinos situados en el río Odra"*. Se trata de las actuales granjas de Roa y Santibañez, que, como veis, eran dos pueblos.

La Villa de Roba, Roda o Roa, la explotaron los monjes con la ayuda de colonos. Tenía y tiene unas 300 hectáreas de terreno y el poblado constaba de casas para los colonos, establos para el ganado y trojeros para los granos. El pueblo de Santibañez estaba situado en la ladera meridional del "alto" de la Mansilla, *"lindando con Bobadiella"*, actual Guadilla. El patrono de su iglesia era San Juan y ocupaba una superficie de 244 has., de las que en parte pertenecen hoy a Guadilla y la mayoría, a los herederos de Idelio Ortega.

Esta granja de Santibañez no la explotaron los monjes de S. Miguel, sino que se la arrendaron a los labradores de Villanueva de Odra durante varios siglos hasta la desamortización de Mendizábal. La parte que llevó Guadilla debió ser comprada, ya que en el Catastro de la Ensenada se habla de *"198 reales de rédito de dos escrituras de 6.660 reales de principal a favor del Monasterio de S. Miguel de Treviño, extramuros de Villamayor"*.

El Cenobio de S. Miguel tuvo sus altibajos. Su máximo esplendor coincidió con el Abad Diego de Mendieta, en el siglo XVI. Fue un gran reformador de la Orden, así como gran impulsor religioso de su Abadía.

En el Catastro de la Ensenada, año de 1754, se nos dice *"el número de que se compone el Monasterio es de 20 religiosos, 10 colegiales de diferentes monasterios que hallan en estudio en el referido y son mantenidos por la casa de donde es hijo"*.

Durante la guerra de la independencia se establece un asentamiento francés en Sasamón. El Convento de S. Miguel es saqueado y sus pérdidas son enormes. Su fin llega con la desamortización de los bienes



(Continúa en la página 22)

DESDE FUENTES BLANCAS... (II)

Por Isidro Andrés Andrés

Segunda etapa de la mili : VILAFRÍA DE BURGOS

Perdí allí (en Valladolid) el destino y, como dice el refrán, “ con la música a otra parte” . ¿Cuál fue la causa? Lo voy a referir de verdad.

Los años 1942 y 1943 fueron una época fatal. Se pasó hambre en las ciudades; pero no de carne ni de otros productos alimenticios, sino de pan de trigo. Ignoro el motivo y las circunstancias de este hecho. Solo sé que se intervinieron los molinos prohibiendo bajo severas penas de multas molturar trigo panificable y el poco pan que había en las ciudades era áspero y negruzco, que no apetecía comerlo; pero como no había más...

En cambio la situación de los pueblos no era la misma y el truco era el siguiente: a grandísimo riesgo y clandestinamente por la noche iban los agricultores al molino , donde los molineros les hacían el correspondiente trabajo... Solo así podían volver a traer en sus carros la harina para amasar y cocer el pan en casa, en aquellos hornos estupendos, que hacían el pan como si fueran rosquillos.

Los militares aprovechábamos la ocasión para ir los fines de semana al pueblo a recoger ese exquisito manjar y poder nutrirnos con él. Yo, como otros tantos que vivíamos relativamente cerca de casa, nos servíamos de aquella peripecia. En Villafría éramos cuatro amigos y cada semana iba uno de permiso, aprovechando para cargar con tres panes, tocino, chorizo y listos con el suministro.

En aviación comíamos a estilo “fonda”: de todo y en abundancia; pero del dichoso pan...con dos chuscos para todo el día, ya me diréis.

Después de siete meses en Villafría, vuelta nuevamente para Valladolid; pero no al Pinar de Antequera sino directamente al aeródromo con la finalidad de hacer unos cursillos de “combustible y armamento de defensa química”. Yo opté por lo de combustibles. La escuela estaba dentro del referido aeródromo: Los cursillos tenían seis meses de duración y, tras los exámenes, los que aprobamos regresamos a Villafría, en donde acabó nuestra aventura para situarnos definitivamente en Burgos hasta el licenciamiento final.

NUESTRA ESTANCIA EN VILAFRÍA

Llegados de nuevo a la base que habíamos tenido que dejar anteriormente, reiniciamos otra vez nuestra vida, pero ahora con un cambio totalmente opuesto a lo que me había tocado experimentar en el Pinar de Antequera en calidad de recluta.

El aeródromo de Villafría estuvo en actividad durante la guerra civil. Hubo varias escuadrillas de aviones de caza y bombardeo, incluso de aviación. Al finalizar la contienda se desalojó aquello y no quedó más que de guarnición, salvo algunos aviones que aterrizaban o venían a asuntos oficiales o algún piloto burgalés, que ha habido varios y muy buenos.

Nosotros estábamos allí con el servicio técnico: cuatro radiotelegrafistas en una estación de radio; un mecánico radio, tres metereólogos, un médico agregado fino en Gamonal, puesto que allí había una Bandera de tropas de aviación; un sargento al mando, que apenas le veíamos, cuatro de la unidad de combustibles y cuatro de defensa química; un sanitario, un ordenanza y se acabó la plantilla.



Isidro, en uno de sus
“descansos” de Villafría

Aquello fue un paraíso para nosotros: casi sin vigilancia, sin disciplina, íbamos y veníamos al pueblo, que estaba a un paso, cuando queríamos; lo mismo al bar, del que algunos regresaban beodos hasta las tantas...

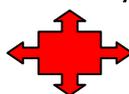
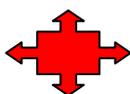
Los domingos y días festivos nos escapábamos al baile por aquellos pueblos colindantes, pues allí lo pasábamos mejor y evitábamos que nos cogiera el servicio de guardia de la ciudad. Todos sabíamos que los de tierra nos tenían manía a los de aviación: como vestíamos bien nos perseguían por ser un cuerpo de los lucidos "aviación". En cuanto a la comida era esmerada, abundante y bien condimentada, acompañada de vino. ¿Qué más podíamos pedir?

Convocaron por entonces unas plazas de especialistas en radiotelegrafistas, de mecánicos con plaza en vuelo, fotógrafos-cartógrafos. Había que hacerlo en Málaga, pues radicaba allí dicha escuela y suponían un año de duración. Yo me apunté para lo de radiotelegrafista y otros compañeros lo hicieron para las otras especialidades. Nos aprobaron la solicitud, a expensas de que nos llamaran en un plazo ilimitado; pero espera que te espera y que no llegaba el día. Entretanto, nos comunicaron nuestro licenciamiento, por lo que desistimos del asunto. Nos fuimos a nuestras casas y todo quedó en agua de borrajas. Yo volví para Guadilla, otro para Salamanca y el último para León.

No voy a entrar en detalles sobre las hazañas y peripecias vividas en nuestra estancia en Villafría, pues no acabaría.

Así pues, acabo con este mi relato. Posiblemente sea también el final de todas mis modestas "historias guadillanas". Y por otra parte, lo poco que recuerdo tal vez resulte de escasa importancia para los lectores de mi pueblo.

A todos, un saludo cariñoso



(viene de la página 19) **EL MONASTERIO PREMOSTRATENSE**

eclesiásticos, llevada a cabo por Mendizábal, el año 1835. Los monjes deben abandonar la Abadía. Uno de ellos se queda de sacerdote en Villamayor y morirá en el año 1901. El monasterio y su iglesia fueron demolidos para usar su piedra en obras públicas y los altares y útiles de la iglesia fueron a parar a la actual parroquia de Villamayor y a la de Sasamón, donde se encuentra una estatua de San Miguel, la sillería del coro, los cantorales y varios útiles litúrgicos.

Hasta aquí y agrandes rasgos, pequeños detalles de los 696 años de San Miguel de Villamayor, donde los Premostratenses hicieron una gran obra benéfica. Enseñaron el cultivo de plantas, la explotación de los ganados, la cultura y servicios a peregrinos y transeúntes.

Vayan con estas líneas un recuerdo cariñoso a los "monjes Paulinos", a su obra y a su esfuerzo de ayuda.

BREVES

BODAS

Nuestra más cordial i ENHORABUENA i a **Laura Ortega Manrique y Roberto Núñez Serna** con ocasión de su matrimonio celebrado en Burgos el pasado día 16 de febrero.

DEFUNCIONES

Desde aquí, expresamos nuestro acompañamiento y nuestro sentido pésame a Elena Ramos Ortega por el fallecimiento de su padre **Florencio Ramos**, ocurrido también en Burgos el 15 de febrero

** ¿Deseas participar en la revista o enviar alguna colaboración?

Puedes dirigirte a

- Aventino Andrés Cortés

Correo postal: C/ Galileo, 20
11300 La Línea de la Concepción (Cádiz)
Tfno.: 956 768816

e-mail:

guadilla@gmail.com

- Javier Ortega González

Tfnos.: 91 4660470 y 947 360129

e-mail :

villamar42@hotmail.com

- Mayordoma: Tina Ibáñez Castilla

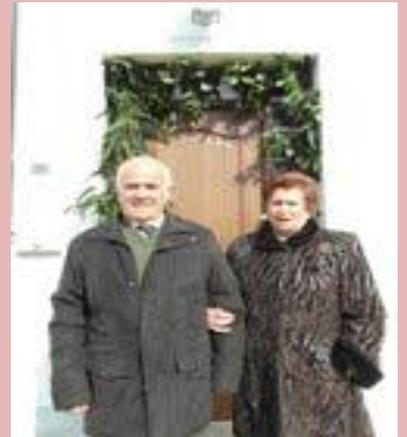
Tfno.: 947 213632

e-mail :

aschichon@yahoo.es

** Aportaciones económicas a la Cofradía

Caja Burgos, oficina de Villadiego. c/c 2018 0020 00 0000066100



50 años "remando" juntos en la barca.



lápida del convento de S. Pablo

